

## La ola nacionalpopulista pone en cuestión los derechos de las minorías: el avance de la Derecha Alternativa en internet

Ander Rivera Guerrero

### Resumen

En las últimas décadas, los países occidentales han ido blindando de forma progresiva diferentes derechos a las «minorías» y escuchando cuáles eran sus demandas para al menos, satisfacerlas de forma parcial. Al mismo tiempo que el debate público daba este reconocimiento como válido y otras ideas caían en el ostracismo, en las redes sociales y en diferentes foros de opinión, apoyándose en el anonimato de internet, han combatido este discurso. Precisamente la Derecha Alternativa nace para manifestar ciertas demandas que no tenían cabida en el debate público, pues se asumían como «superadas».

### Abstract

In recent decades, Western countries have progressively shielded different rights for «minorities» and listened to their demands in order to at least partially satisfy them. At the same time as the public debate gave this recognition as valid and other ideas fell into ostracism, social networks and different opinion forums, relying on the anonymity of the internet, have fought against this discourse. The Alternative Right was born precisely to express certain demands that had no place in the public debate, as they were assumed to have been «overcome».

La ola nacionalpopulista pone en cuestión los derechos de las minorías: el

avance de la Derecha Alternativa en internet.

El comienzo de las redes sociales y los foros de opinión no solo fueron un punto de inflexión en las interacciones humanas de forma masiva y multidireccional, sino que la propaganda y comunicación política encontró una nueva forma de expansión. Diferentes sectores periodísticos y relacionados con el mundo de la comunicación se suelen preguntar cómo se ha llegado al punto en el cual, diversos ciberactivistas u opinadores podrían poner en cuestión diferentes debates que ya se creían superados. Es precisamente de estos cuestionamientos dentro del amplio internet de donde surgen movimientos políticos organizados y caracterizables cuya propaganda traspasa y rebosa lo virtual, haciendo que actores políticos de primer nivel asuman sus demandas y absorban sus discursos.

Para entender la dimensión del movimiento político reaccionario más hegemónico dentro de internet<sup>1</sup>, denominado Derecha Alternativa, debemos de conocer el germen desde el cual se fragua, esto es lo que comúnmente se denomina internet primitivo.

El internet primitivo es un internet en el cual los diferentes foros de opinión, como las primeras -y prematuras- redes sociales no moderan el contenido de los usuarios que las frecuentan. Con el anonimato de internet empiezan a proliferar contenidos y discursos no asumibles en la esfera pública, en donde las dinámicas sociales en internet tienden a magnificar y exagerar diferentes posiciones que quizás ni siquiera los propios usuarios suscribirían, al menos con tanta rotundidad.

Es así como, a mediados de la década del 2000, se produce un desdoblamiento de la realidad política y de la realidad de opinión, ya que, en los medios de comunicación tradicionales, se produce un discurso hegemónico -la Derecha Alternativa lo señalaría como políticamente correcto- y por el otro lado, en el profundo internet se va construyendo un discurso «políticamente incorrecto» en el cual se destaca por su «humor negro», xenofobia, antisemitismo, machismo y homofobia. Realizan estas prácticas respaldándose en su carácter humorístico e irónico. De esta forma grandes «influencers», «youtubers», «streamers» ... actualmente muy conocidos -y otros no tanto- tuvieron una primera etapa en este internet donde vertían contenidos relacionados con lo acabado de mencionar.

Sobre el año 2012, las diferentes redes sociales cambiaron tanto sus políticas de privacidad como sus políticas de uso, debido a la adecuación que les pidieron diferentes organismos

1 Con ello me refiero a nacido en internet, no que tenga alguna relevancia en el mismo.

públicos -primero estadounidenses y posteriormente europeos-. Es en este preciso momento donde de forma progresiva estos mensajes y «discursos de odio» o «políticamente incorrectos» empezaron a ser perseguidos en las principales redes sociales. Así, los diferentes internautas que vertían estas opiniones tuvieron que elegir entre adecuarse a las nuevas condiciones que impusieron las redes sociales o bien marcharse a foros de opinión cuya moderación era inexistente. Debemos de señalar que parte de la Derecha Alternativa se mantuvo en estas redes sociales codificando sus mensajes y

siguieron haciendo propaganda con mensajes subliminales.

Es entonces cuando surge la Derecha Alternativa, que deberíamos de enmarcarla dentro de la ola nacional populista (Eatwell, R. y Goodwin, 2021), ya que contienen gran parte de sus mismos fundamentos. Así, «al principio ocultos en los bajos fondos de la web, los adeptos al movimiento Alt-Right ganan en seguridad y visibilidad» (Raim, 2017: 54) gracias a una reivindicación clara, internet censura el «free speech». Es a partir de este suceso donde podemos caracterizar a la Derecha Alternativa como un movimiento político caracterizable, propio y en constante construcción.

Lo más paradigmático de la Derecha Alternativa son sus cuestiones estéticas, la utilización tanto de su retórica como de su memética, así como sus explicaciones de diferentes sucesos con teorías de la conspiración. De hecho, diferentes estudios ya han caracterizado a la Derecha Alternativa como un movimiento político diferenciado como ya he mencionado antes, «los jóvenes comenzaron a compartir sus experiencias y rabia con altas dosis de humor donde predominaba el machismo, el racismo y la homofobia» (Reguera, 2017). Ahora bien, el tratamiento que se le da al mismo es como un fenómeno político de escaso corpus ideológico, como criticaré en los párrafos siguientes.

La pretensión de la Derecha Alternativa es politizar el «mundo normie»<sup>2</sup> con la intención de primeramente derrocar a la derecha tradicional (Mouffe, 2007) para posteriormente acabar con «la dictadura de lo políticamente correcto». Para llevar a cabo esta politización utilizan como herramientas el humor negro para

caricaturizar a sus rivales políticos y los diferentes memes<sup>3</sup> para ridiculizarlos y magnificar las cualidades de la Derecha Alternativa. El uso de estas herramientas se entrelaza con un discurso populista que «contrasta entre la sencillez del eslogan -todo el poder para el pueblo- y la complejidad de su trastienda» (Arias Maldonado, 2020: 341).

2 Mundo Normie: Se trata de un concepto utilizado por la Derecha Alternativa que haría referencia al mundo no politizado -por ellos- o al mundo común, toda aquella persona que no conozca los fundamentos o pretensiones de la Derecha Alternativa o bien esté ideologizada por la ideología dominante, reproduciendo los discursos del debate público y los medios de comunicación tradicionales.

3 Memes: Se trata de una imagen o video con un tono humorístico que pretende ironizar sobre cierta circunstancia o actuación. Normalmente contiene un sesgo político claro.

Precisamente sirviéndose de estos recursos y «aprovechando el anonimato que internet ofrece para defender posiciones agresivas, irrespetuosas o radicales, amparados por la seguridad de su avatar» (Reguera, 2017) es donde se empieza a construir un discurso -que sigue en constante construcción- anti-minorías y anti establishment, puesto que asumen que las élites económicas y culturales inoculan ideas a la masa en favor de identitarismos posmodernistas para descohesionar a la sociedad. Es por ello que la Derecha Alternativa vuelve a utilizar el término «marxismo cultural» para señalar a estas «ideologías» que pervierten la cohesión social, pues su único sentido sería la reivindicación de privilegios selectivos en perjuicio de una mayoría social.

La crítica contra la cultura urbana, la ideología dominante y hegemónica y contra el progresismo «woke», ha ido ganando adeptos con el paso de los años, y con la expansión de internet, hasta incluso se ha visto plasmada en líderes políticos y mediáticos de primer nivel, como es el caso de Donald Trump, en el momento que tuitea un meme suyo con la ilustración de «pepe the frog<sup>4</sup>». Es precisamente por ello, que la Derecha Alternativa afirma que han podido acercar la ventana de Overton hacia sus postulados. En realidad, no parece faltarles razón, pues los primeros perfiles de la Derecha Alternativa que eran anónimos, de forma paulatina han ido perdiendo su anonimato y enseñando sus caras e identidad -aunque es cierto que no es totalmente manifiesto su discurso en el «mundo nomie» o en la esfera pública-.

En la actualidad, la Derecha Alternativa cuenta con un gran universo de «influencers», «youtubers», «instagramers», «streamers»... muy conocidos y con gran repercusión, como puede ser Milo Yoannopoulos en Estados Unidos o Un tío Blanco Hetero, Wallstreetwolverin o Alonso Dm en España. Es decir, la Derecha Alternativa ha pasado de ser un movimiento político castigado al ostracismo y que se refugiaba en el internet más profundo a ser un auténtico producto de consumo por los internautas. De hecho, su gran éxito no es conseguir una gran cibermilitancia, como ya la poseen, sino la capacidad de que otros grandes influencers e internautas en general mimeticen sus contenidos humorísticos y sus contenidos discursivos.

Un ejemplo que puede ilustrar esto de forma muy precisa, a mi juicio, es el mundo de los videojuegos o «gaming». La Derecha Alternativa tiene un

dominio total de este sector dentro de internet, y por tanto todos los videojugadores que juegan en línea utilizan sus frases y memes, reproduciendo en ocasiones su ideario político. Con ello no quiero decir que todos los jugadores pertenezcan al espacio político de la Derecha Alternativa, ni mucho menos, pero sí que es cierto que se mantiene con hegemonía. Tan solo es necesario comprobar los contenidos

4 Pepe the frog: Se trata del meme más característico de la Derecha Alternativa, la representación de la misma es una rana antropomórfica con la capacidad de metamorfosearse en figuras que dicen representar las demandas y fundamentos de la Derecha Alternativa.

que comparten tanto los usuarios de los videojuegos en línea, como los videojugadores profesionales o incluso las empresas -también influenciada por la Derecha Alternativa- en los contenidos de estos videojuegos.

Tanto las caracterizaciones de la Derecha Alternativa, como sus herramientas de politización ya han sido estudiadas -aunque quizás no con el detenimiento que merece-. Sin embargo, parece preciso señalar que, pese a que los propios militantes de la Derecha Alternativa no contengan alta politización, en el sentido de que mayormente no han militado en organizaciones políticas, lo cierto es que comparten vivencias similares. La Derecha Alternativa se compone en su mayoría por un sector social altamente masculinizado y con recursos suficientes -tanto culturales como económicos- como para poder extender y compartir sus ideas en internet, además suelen ser personas jóvenes, con preocupaciones compartidas por dos

generaciones en cuanto a empleabilidad e inestabilidad tanto laboral como vital.

Es precisamente por ello que la Derecha Alternativa, sin sus militantes ser plenamente conscientes, hereda cierta tradición ideológica del conservadurismo y del neoconservadurismo más concretamente. Heredan las críticas planteadas a la izquierda y a ideologías progresistas en referencia a su descohesión social ya que con sus propuestas «existe un desajuste cultural que segmenta a la sociedad y la descohesiona» (Bell, 1994: 45) y promueve el odio o el enfrentamiento entre los propios nacionales frente a ciertas élites globales que censuraron el «free speech». Estas élites, encarnadas por grandes empresas transnacionales a su vez promoverían estas ideologías de izquierda para fragmentar a los nacionales y poder socavar las competencias estatales y la propia soberanía nacional.

Es por ello, que el estudio de la Derecha Alternativa debe ser más profundo que los análisis puramente estéticos y los estudios de su comunicación política, pues en su corpus ideológico en construcción, rescatan discursos antes ya planteados como son los planteamientos que critican tanto el libre mercado y el capitalismo -por su falta de moralidad- y los «desmanes» progresistas.

En suma, la Derecha Alternativa requiere análisis a diferentes niveles pues su complejidad es tan abismal, que resulta difícil poder caracterizarla desde tan solo una perspectiva. A su vez, requiere de este análisis no tan solo por la necesidad académica y científica de poder caracterizar a un movimiento político concreto, sino que en la actualidad juega un papel fundamental,

pues pone en cuestión los derechos de las reconocidas «minorías» pues asumen que estas son un peligro para la cohesión social y para no agudizar «la decadencia de occidente».

### **Bibliografía**

- Arias Maldonado, M. (2020). «Populismo», en Antón, J. & Torrens, X. (Ed.) *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid. Tecnos, pp. 339-369.
- Bell, D. (1994). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza. Madrid.
- Eatwell, R. y Goodwin, M. (2019). *Nacionalpopulismo: Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia*. Barcelona, Península. Atalaya.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Raim, L. (2017). «La derecha «alternativa» que agita a Estados Unidos», *Nueva sociedad* No 267, enero-febrero de 2017.
- Reguera, M. (2017). *Alt Right: radiografía de la extrema derecha del futuro*. Ctxt. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20170222/Politica/11228/Movimiento-Alt-Right-EEUU-Ultraderecha-Marcos-Reguera.htm> [Consultado el 17/12/21]